

Abram y Sarai se fueron

(basada en Génesis 12,1-8)

Hace muchísimo tiempo atrás, Dios siguió tratando de tener la amistad de los seres humanos, pero la gente quería hacer las cosas a su manera. Después de varios intentos, Dios se enfocó en una pareja. En ese momento, sus nombres eran Abram y Sarai. (Más tarde, Dios cambiaría sus nombres a Abraham y Sara, pero esa es otra historia). Tal vez, pensó Dios, trabajar en conjunto con una o dos personas es más fácil que con todo el mundo, y todo el mundo podría recibir las bendiciones que Dios tenía para la humanidad por medio de estas dos personas.

Dios le dijo a Abram y Sarai: «¡Vayan! Tomen a toda su familia, a sus hermanos, a sus hermanas, a sus primos y primas sin importar que sean segundos, terceras o cuartos, a toda la familia, y vayan a la tierra que les mostraré». Antes de que pudieran siquiera hacer una pregunta, Dios dijo: «Haré una gran nación de ustedes». Abram y Sarai probablemente se preguntaron cómo podría ser eso si ya eran mayores, no tenían hijos ni hijas y se necesitarían muchos descendientes para formar una gran nación. Sin embargo, no dijeron nada. Dios continuó: «Les bendeciré y engrandeceré su nombre, para que sean una bendición para muchas personas».

Dios les prometió tres cosas:

- 1) una tierra en donde vivir;
- 2) hijos, hijas y a sus hijos e hijas y muchas otras generaciones y
- 3) una bendición para que bendijeran al resto del mundo.

¡Dios ni siquiera pidió nada a cambio! No hubo discusión sobre «si haces esto, entonces haré esto». Dios simplemente les pidió que fueran y confiaran en que Dios cumpliría estas promesas.

Aunque la promesa de Dios era de palabra en ese momento, Abram y Sarai confiaron en Dios y le obedecieron. Toda la familia empacó sus tiendas, ollas y sartenes, y cargaron sus burros y camellos, y recogieron a sus ovejas y cabras, y partieron hacia la tierra que Dios les mostraría.

Cuando llegaron, Dios dijo, «Le daré esta tierra a sus hijos, hijas y a sus hijos e hijas y a muchas otras generaciones». Abram y Sarai confiaron en Dios, aunque había un poco de desierto arenoso, no habían tenido hijos, y las bendiciones estaban por venir. Él y ella construyeron un altar, piedra sobre piedra, para recordar lo que Dios había dicho y hecho por Abram, Sarai y su familia. Y toda la familia alabó a Dios.

Abram y Sarai se fueron

(basada en Génesis 12,1-8)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- ▾ Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- ▾ Hablen sobre qué conversación pudo haber sucedido entre Abram y Sarai y su familia cuando Abram y Sarai dijeron que había que empacarlo todo y mudarse lejos al lugar a donde Dios les guiaría.
- ▾ Dios prometió tres cosas a Abram y Sarai. ¿Qué les prometió? Conversen sobre qué promesas tienen Dios para su familia. Escojan tres y hagan un cartel con las promesas de Dios para su familia.



Respondemos a la gracia de Dios

- ▾ Usen un mapa o un GPS y tracen una ruta a un destino lejano. ¿Quiénes irían con ustedes? ¿Cómo llegarían allí? ¿Qué medios de transporte podrían usar? ¿Cuánto tardarían en llegar? ¿Dónde se quedarían en el camino? ¿Qué llevarían con ustedes?
- ▾ Hagan una búsqueda de tesoro familiar. Busquen o hagan las siguientes cosas:
 - ▾ Digan hola a alguien.
 - ▾ Encuentren una señal de carretera o calle.
 - ▾ Señalen un punto de referencia que esté cerca de su casa (P. ej. un mercado o una farmacia).
 - ▾ Señalen a un animal.
 - ▾ Cuenten una historia usando un lugar en su salida.
 - ▾ Consigan algo de comer.

Celebramos en gratitud

- ▾ Participen de un juego en familia. Una persona comienza diciendo: «Mi nombre es (*nombre que comienza con A*). Yo voy a (*nombre que comienza con A*) y voy a llevar un/a (*cosa que comienza con A*). Cada persona toma un turno, repitiendo la oración que dijo la persona anterior y añadiendo su propia oración con la próxima letra del alfabeto. Hagan algo más sencillo con las niñas y niños de menor edad, diciendo, «Voy a irme de viaje y voy a llevar (*cosa que comienza con A*)», y continuando con otras letras del alfabeto.
- ▾ Hagan un acróstico usando las letras de las palabras CONFÍA y OBEDECE. Escriban cada letra (omitiendo «y») bajando por el lado izquierdo de una hoja de papel. Anoten una palabra u oración que describa como pueden confiar y obedecer a Dios.
- ▾ Hagan esta oración cada día de la semana:

Dios, te damos gracias por dirigirnos en tus caminos. Ayúdanos a confiar en ti y a obedecerte cada día. Amén.